



Comunicado de la Coordinadora Salvadoreña de Movimientos Populares

### **Votemos para fortalecer la democracia y evitar el regreso de autoritarismos del pasado**

Ha terminado formalmente la campaña electoral, y el próximo domingo los salvadoreños y salvadoreñas aptas para votar deben elegir la legislatura 2021-24, alcaldes y consejos municipales, así como también diputados y diputadas al PARLACEN. Frente a este trascendental evento, las organizaciones, redes y sectores que integramos la Coordinadora Salvadoreña de Movimientos Populares, expresamos lo siguiente:

1. Lamentamos que la campaña se haya caracterizado por la falta de propuestas y compromisos serios de algunos partidos y candidatos, sobre todo los vinculados al gobierno, cuya única promesa fue “apoyar las iniciativas del presidente” sin saber todavía cuáles son. De ser electos estos candidatos, renunciarán al rol contralor y de contrapeso de la Asamblea sobre el Ejecutivo, lo cual muy es peligroso para la democracia, sobre todo por la actitud autoritaria, antidemocrática e intransparente del presidente Nayib Bukele.
2. También condenamos la violencia electoral, cuyo hecho más repudiable es el ataque armado contra militantes del partido FMLN que dejó dos fallecidos y otros tres gravemente heridos. Este crimen es consecuencia del discurso de odio presidencial, fue perpetrado por miembros de la seguridad del ministro de Salud y Bukele -en un intento de encubrir a los culpables- se adelantó a sugerir que era un “autoatentado” y después que fue un “enfrentamiento”.
3. Así mismo reprobamos la injerencia gubernamental en la campaña, especialmente la utilización de recursos públicos y la prevalencia de cargos, sobre todo de la presidencia de la república, para favorecer a los partidos oficialistas, violando el Artículo 218 de la Constitución. Bukele puso en función de la campaña de Nuevas Ideas el aparato comunicacional y la publicidad gubernamental, incluso en tiempo no permitido para difundir obras públicas.
4. Finalmente, rechazamos el discurso de fraude que Bukele y Nuevas Ideas instalaron en el imaginario social con el posible propósito de desconocer los resultados de las elecciones si no obtienen la cantidad de diputados que desea. Consideramos que el fraude, más bien, ha consistido en las anomalías antes

descritas: uso de fondos públicos y prevalencia de cargos para hacer campaña, violación a la ley electoral y pregonar fraude sin presentar pruebas.

5. Animamos y exhortamos a toda la población empadronada que asista a votar, que no se deje intimidar por narrativas de fraude o amenazas de violencia. Hay que votar concientes, informados y con sentido crítico, pensando en fortalecer la democracia y evitar el regreso de autoritarismo del pasado. El militarismo, el irrespeto a la institucionalidad y el control del aparato estatal por un solo partido, son cosas del pasado.

6. El país debe mirar hacia adelante. Por eso hay que votar por las mejores propuestas, no por letras o eslogan; votar con seriedad y serenidad, no movidos por el odio o el rechazo a los “otros”. La ciudadanía debe distribuir razonablemente el poder, como el mismo Bukele decía en 2018 cuando era candidato presidencial (El 14 de mayo de 2018, el ahora mandatario, dijo -en la entrevista “Frente a Frente” de TCS- que la Asamblea no debía ser genuflexa ante el Ejecutivo y que el gobierno debía buscar acuerdos con todas las fuerzas políticas).

7. Es pertinente tomarle la palabra al Nayib Bukele de hace tres años, cuando todavía era demócrata o fingía serlo, y votar por una Asamblea equilibrada que acompañe las buenas políticas del gobierno, pero que fiscalice, controle y ponga paro a aquellas que sean abusivas, intransparentes, antidemocráticas y que atenten contra los derechos de la gente.

8. Lo mismo para alcaldes y diputados/as al PARLACEN: hay que decidir por personas idóneas, probas, capaces, transparentes y con reconocido compromiso con las demandas, sueños y aspiraciones de la población. La ciudadanía tiene en sus manos hacer que las elecciones de este 28 de febrero sean una gesta democrática o un salto al vacío de consecuencias nefastas y difíciles de revertir. Hay que avanzar, no retroceder.

Finalmente, no está demás recordar las medias de prevención de contagios de COVID-19: el distanciamiento físico, la mascarilla puesta y el constante lavado de manos.

San Salvador, 26 de febrero de 2021.